



glo bajando al fondo de las minas para parlamentar con los mineros y resolver pacíficamente las huelgas por estas planteadas.

INICIACION DE LOS SUCEOS

Comenzó el paro a las ocho de la mañana, en las fábricas de las inmediaciones de la capital secundando inmediatamente con gran entusiasmo, formándose inmediatamente grandes núcleos de obreros y obreros que al pasar por las calles de la capital fueron engrosándose por los operarios de los talleres...

Los establecimientos comerciales, unos a requerimientos de los obreros y otros voluntariamente cerraron sus puertas.

En el puerto quedaron completamente paralizados los trabajos, como así mismo el tráfico entre las estaciones.

Los tranvías y coches volvieron a sus cocheras, con lo que la vida de la ciudad quedó en absoluto interrumpida.

Fuerza del Ejército estableció retenes en los Bancos, teléfonos y oficinas de telégrafos, Hacienda y centrales eléctricas.

No ocurrió ningún incidente. Los periódicos suspendieron incluso el «Boletín Oficial», su publicación.

Por la tarde fueron detenidos y conducidos a la Cárcel Amador Sierra, Presidente de la Sociedad «La Montadora de operarios metalúrgicos y Francisco Jarrasco, de la Sociedad «La Marítima de trabajadores del puerto. Por la noche se reconcentró la guardia civil que había en la provincia patrullando por la población.

EL VIERNES

Parecía ser que se había anticipado la semana santa.

Continúa el paro total de los obreros; estos en grupos numerosos y en actitud pacífica transitaban por la Explanada y calles más importantes de la ciudad.

Los comercios siguen cerrados a pesar de acudir fuerzas para impedir el que fueran atropellados los deseos de sus dueños. Como el día anterior el tránsito rodado continuó paralizado.

Un escuadrón de Guardia civil de caballería prestaba servicio en los alrededores de Explanada y puerto, en el resto de la Ciudad fuertes retenes de la guardia civil de infantería ocupaban los puntos que se consideran estratégicos.

Por la tarde en la Plaza de Castelar ocurrió un incidente que ocasionó la intervención de la guardia civil, motivando carreras sueltas.

Por la noche pelotones de la guardia civil recorrieron la población.

Continuaron sin publicarse los periódicos y en los teatros cines se suspendieron los espectáculos.

EL SÁBADO

No fué de gloria para las autoridades, pues el conflicto continuaba en pie con toda su gravedad.

El Circulo Unión Mercantil, también por las calles de Mayor Altamira, Doctor Esquerdo y plaza de la Constitución los guardias de seguridad a las órdenes de un teniente, evitan que se aglomeren los parados. Por cierto que el mentado oficial de seguridad nada haría de más si dejase las brusquedades para otra ocasión.

También por las calles de Mayor Altamira, Doctor Esquerdo y plaza de la Constitución los guardias de seguridad a las órdenes de un teniente, evitan que se aglomeren los parados. Por cierto que el mentado oficial de seguridad nada haría de más si dejase las brusquedades para otra ocasión.

La Prensa tampoco publicose este día.

EL DOMINGO

A las cuatro de la mañana el señor Ciura visitó a nuestro correligionario Sr. Carbonell para participarle que el Gobernador había acordado revocar el permiso que había concedido para la reunión en la Casa del Pueblo. D. Lorenzo Carbonell inmediatamente dedicose personalmente a avisar a los convocados para la mencionada reunión, no obstante a las once de la mañana acudieron varios obreros a la Casa del Pueblo, que estaba rodeada de Guardias de Seguridad. Viéndonse los obreros comentaban lo ocurrido, no logrando explicárselo satisfactoriamente.

Por la tarde, a las cinco, celebrase en el Ayuntamiento una reunión de comerciantes y obreros, con asistencia de un representante de la autoridad, de la que salió el acuerdo de reanudarse hoy el trabajo.

Los presos fueron puestos en libertad por la noche.

Ciertos empujos se ofrecieron a trabajar para suplir a los que hojaban; sus ofrecimientos no han podido ser aprovechados por haberse solucionado el conflicto.

Los obreros de la noche de hoy, por orden gubernativa, quedé clausurada la Casa del Pueblo.

El día de hoy

No se ha solucionado el conflicto. Los obreros del puerto, los de las fundiciones, los ebanistas, los trabajadores hombres y mujeres, de varias fábricas persisten en no entrar al trabajo por solidaridad con el proletariado de Barcelona.

Los tranvías

El servicio de tranvías está por normalizar. En el interior de la población ninguno circula. Solo está establecida la circulación entre la Plaza de Toros y San Vicente y entre la Fábrica de Tabacos y Muchamiel.

Los coches y carros

Presta servicio al público un reducido número de coches de punto, guiados la mayoría por sus dueños.

La conducción de viajeros a y de las estaciones se hace con tanta deficiencia que muchos de ellos se han visto obligados a efectuar a pie el recorrido.

Tampoco los carreteros han acudido a sus faenas por lo que los carros no circulan.

El servicio de vigilancia

En la custodia de los Bancos han sido sustituidos los soldados por la guardia civil.

Fuerzas del regimiento de la Princesa sigue de retén en las centrales de Telégrafos y eléctricas.

El servicio de vigilancia en las carreteras de la Explanada y en los muelles está encomendado a un escuadrón de la guardia civil montada.

Varias parejas del mismo cuerpo impiden la formación de grupos en los andenes del citado paseo.

En la plaza de Castelar hay destacadas fuerzas de la guardia civil al mando de un oficial.

También por las calles de Mayor Altamira, Doctor Esquerdo y plaza de la Constitución los guardias de seguridad a las órdenes de un teniente, evitan que se aglomeren los parados. Por cierto que el mentado oficial de seguridad nada haría de más si dejase las brusquedades para otra ocasión.

Gran alarma

Serían proximamente las once de la mañana, ha ocurrido un incidente

en la calle de San Vicente, que no revisité la importancia que se le atribuye en los primeros momentos.

Las cigarreras que a requerimientos de una numerosa comisión de otras obreras, dejaron sus labores en la Fábrica de Tabacos, cuando se dirigían a sus domicilios se estacionaron ante el taller de bordados, que el señor Gallard tiene montado en la calle mencionada.

Al invitar a sus operarias a que secundaran el paro, se originó un pequeño altercado.

De la Farmacia del señor Ruiz y por teléfono se dio cuenta al Gobierno civil.

Inmediatamente salió para el lugar de la ocurrencia la caballería que patrullaba por los alrededores de la Explanada.

Elo produjo la general alarma, motivando el cierre completo del comercio y el que haya quedado reducido el número ya corto de vehículos que esta mañana habían acudido a la parada de la plaza de la Constitución.

Desde Alcoy

Teníamos preparada la siguiente información, pero como no hemos publicado nuestro periódico, a causa de las actuales circunstancias, hasta hoy nos hemos visto obligados a aplazarla.

A las siete de la noche del martes, y por orden gubernativa, quedé clausurada la Casa del Pueblo.

Los obreros que componen los turnos de nocturnos dejaron el trabajo, próximamente a las nueve de la noche, quedando cerradas a esa hora todas las fábricas, empezando a formarse en los sitios más céntricos de la población, diferentes grupos, que comentaban la citada orden gubernativa, viéndose ya la agitación de ánimo de que estaba poseído el pueblo.

A las diez de la mañana del siguiente día, empezaron a formarse nuevamente los grupos.

En la plaza de San Mateo, improvisóse un mitin, al aire libre.

Un joven orador, subido al bresal de una fuente, exhortaba al pueblo, recomendándole cordura y sensatez, para no dejarse llevar de arrebatos, que pudieran tener funestas consecuencias.

En estos momentos apareció un inspector de policía y cinco guardias de seguridad, los que intentaron disolver el grupo formado y suspender el mitin.

Esto levantó algunas protestas, terminando por originarse una reyerta entre policías y paisanos.

Seguidamente se estableció un servicio de patrullas por la guardia civil, la que intentó disolver a los manifestantes.

Aviso a los correligionarios

Estando próxima la época para hacer la rectificación del Censo Electoral, lo avisamos a los correligionarios que teniendo derecho al voto no estén incluidos en dicho Censo.

Damos el mismo aviso a los Comités y Circulos del partido para que organicen los debidos trabajos a fin de que llegada la oportunidad de las inclusiones tengan preparada toda la documentación necesaria.

El miércoles por la tarde llegó el

Teniente Coronel de la Guardia Civil y a las 5 de la misma se declaró el estado de guerra, prohibiéndose tener los balcones abiertos, debiendo permanecer sin persianas.

Hasta hoy patrullan fuerzas del ejército.

continúa cerrado el comercio, incluso los cafes y cervecerias.

Este número ha sido sometido a la previa censura civil y militar

Recuerdos históricos

Al declararse la guerra entre España y los Estados Unidos, el general Blanco escribió la siguiente é histórica carta:

«General Máximo Gómez, jefe de las fuerzas revolucionarias.

Señor: Con la sinceridad que siempre he caracterizado todos mis actos, me dirijo a usted, no dudando por un momento que su clara inteligencia y nobles sentimientos, los que como enemigo honrado reconozco, harán acoger mi carta favorablemente.

No puede ocultarse a usted que el problema cubano ha cambiado radicalmente. Españoles y cubanos nos encontramos ahora de frente a un extranjero de distinta raza, de tendencia naturalmente absorbente, y cuyas intenciones no son solamente privar a España de su bandera sobre el suelo cubano, por razón de sangre española.

El bloqueo de los puertos de las islas no tiene otro objeto. No solamente es dañoso a los españoles, sino que afecta también a los cubanos, contemplando la obra de exterminio comenzada en nuestra guerra civil. Ha llegado por tanto el momento supremo en que olvidemos nuestras pasadas diferencias y en que unidos cubanos y españoles para nuestra propia defensa, rechazamos al invasor.

España no olvidará la noble ayuda de sus hijos de Cuba, y una vez rechazado de las Islas el enemigo extranjero, el a como madre catiflosa, abrigará en sus brazos a otra nueva hija de las naciones del Nuevo Mundo, que habla su lengua, profesa su religión y siente correr en sus venas la noble sangre española.

Por estas razones, general, propongo a usted hacer una alianza de ambos ejércitos en la ciudad de Santa Clara. Los cubanos recibirán las armas del ejército español, y al grito de Viva España y Viva Cuba, rechazaremos al invasor y libraremos de un yugo extranjero a los descendientes de un mismo pueblo. Su afectísimo servidor. Ramón BLANCO.»

Que fué contestada así:

«Señor general don Ramón Blanco. Señor: Me asombra su atrevimiento al proponerme otra vez términos de paz, cuando sabe que cubanos y españoles jamás pueden vivir en paz en el suelo de Cuba. Usted representa a esta Cuba una monarquía vieja y desacreditada y nosotros combatimos por un principio americano, el mismo Bolívar y de Washington.

Usted dice que pertenecemos a la misma raza, y me invita a luchar contra un invasor extranjero; pero usted se equivoca otra vez, porque no hay diferencia de sangre y raza. Yo solo creo en una raza: la humanidad; y para mí no hay sino naciones buenas ó malas. España ha sido hasta aquí mala y cumpliendo en estos momentos los Estados Uni-

dos hacia Cuba un deber de Humanidad y civilización, desde el atezado y salvaje hasta el rubio y glés refinado, un hombre es para mí digno de respeto, según su honradez y sentimientos, cualquiera que sea el país ó raza a que pertenezca ó la religión que profese.

Así son para mí las naciones, y hasta el presente sólo he tenido motivos de admiración hacia los Estados Unidos. He escrito al presidente Mac-Kinley y al general Miles. No veo el peligro de exterminio por los Estados Unidos a que usted se refiere en su carta. Si así fuere, la historia los juzgará.

Por el presente, solo tengo que repetirle que es muy tarde para intenciones entre su ejército y el mío.

Suyo afectísimo servidor.—Máximo Gómez.»

Arte y Artistas

Teatro Principal

Durante estos últimos días se han verificado, variadas funciones.

Se han representado, «La venenosa de la Petra», «Serafin el Pinturero», y otras en las que tanto éxito han alcanzado los artistas Prado y Chicote.

Para esta noche se anuncia el estreno de «El Torbellino».

Esta obra estuvo anunciada para el jueves, pero hubo de suspenderse a causa de lo anormal de las circunstancias.

Veremos si esta noche sucede lo propio.

Salón España

El sábado debutó la compañía que dirigen los señores Lorente y Tomás.

Es una compañía modesta, que se esfuerza en sacar a las obras el mejor partido posible, y que al fin logra poseerlas, pues consiguen hacerse aplaudir.

Las representaciones de «El niño judío» ha constituido un éxito grande.

El público satisfecho y llenando el teatro en todas las secciones.

AQUEL.

La censura militar

Hemos recibido el oficio que a continuación reproducimos:

«Declarado el estado de guerra en esta plaza y su provincia mientras duren las actuales circunstancias, se servirá usted remitir a este Gobierno Militar, antes de la publicación del periódico de su digna dirección, dos ejemplares que serán sometidos a la censura previa, sin que pueda salir a la luz pública si no se ha cumplido aquel requisito, para cuyo fin y con el de no causar perjuicios a la prensa, en este centro funcionará permanentemente y desde hoy un negociado que marcará los artículos ó noticias no publicables y devolverá previamente sellado uno de los ejemplares recibidos. La parte tachada por la censura deberá ser llevada, sin que sea permitido dejar espacios en blanco ni estampar puntos suspensivos en aquella.

Dios guarde a usted muchos años. Alicante 31 de Marzo de 1919.—El General Gobernador, MOLTÓ. No se permitirá publicar nada en las pizarras.»

A nuestros lectores

Habiendo tenido que someter este número a última hora de la tarde a la previa censura militar, ha sufrido tal retraso en la composición y ajuste de sus planas que nos vemos precisados a publicar solamente una hoja y a retrasar su salida.